EXTENSION AGRICOLA

BOLETIN INFORMATIVO del SERVICIO

EDITORIAL

LA COOPERACION, BASE DE LA EXTENSION AGRICOLA

CONVIENE insistir una vez más en que la Extensión Agrícola cumple una misión educativa basada en la cooperación tanto de los agricultores como de las Autoridades y organizaciones locales y del Estado.

Es muy satisfactorio poder decir ya que durante la primera etapa de funcionamiento del Servicio de Extensión Agrícola se ha encontrado esta cooperación en un grado superior al que se había previsto, y que resulta contrario a cuanto se ha venido diciendo respecto al excesivo individualismo del carácter español.

Se viene realizando una apreciable labor de Extensión Agrícola, y si ello ha sido posible se debe no ya sólo a la buena voluntad, al interés y a la vocación puestos en la tarea por el personal del Servicio, sino, principalmente, porque existe la colaboración de los agricultores y de los Organismos directamente interesados. No solamente se visitan nuestras Agencias cada vez más, para realizar consultas o pedir orientaciones, sino que los grupos de asistentes a las reuniones, demostraciones y charlas organizadas en las distintas localidades son cada vez más numerosos.

Las Juntas Locales de Extensión van adquiriendo progresivamente conciencia más exacta de su responsabilidad y del valor de su colaboración con las Agencias para elaborar los planes anuales de trabajo.

Las Autoridades o directivos de organizaciones locales, apreciando el valor de nuestros programas de trabajo, dan facilidades de locales, equipo y cuanto a su alcance está para que las Agencias puedan desenvolverse con la mayor eficacia posible.

Aquellas primeras Agencias, que se establecieron en estrecho contacto con el Instituto Nacional de Colonización y con el Servicio de Concentración Parcelaria, encontraron por parte de ambos Organismos la primera ayuda, tan necesaria entonces, para ponerse en marcha.

Son numerosas las solicitudes de corporaciones y entidades de establecer de una manera o de otra colaboración activa con el Servicio de Extensión Agrícola.

De esta forma es como se va consiguiendo, paso a paso, el firme establecimiento de un Servicio destinado a lograr para los agricultores un mejor estado de cosas en el campo español.

No debe entenderse que el obtener cooperación es cosa fácil, pero sí que es imprescindible. En la historia del hombre hay más ejemplos de fracasos causados por la falta de una mutua cooperación que por cualesquiera otros motivos.

Este desdichado ejemplo, tan costoso, por otra parte, para la humanidad, debe servirnos al menos para extraer consecuencias beneficiosas.

Resulta muy humano pretender que las cosas se realicen totalmente de acuerdo con nuestra opinión personal, desdeñando las razones y los puntos de vista que puedan tener otros al intentar realizarlas de manera diferente. El defecto tan común, por desgracia, de querer imponer directrices o puntos de vista personales en todas las cuestiones, llega a veces a producir situaciones comparables a las de un supuesto ejército donde todos se consideran generales y nadie desea desempeñar el papel de subordinado.

Nunca debe perderse de vista, y menos en lo referente a la colaboración completa y deseable que es preciso establecer en el campo entre todas las piezas que componen el complicado engranaje, que lo puramente personal debe subordinarse al interés del conjunto. Esto es, cooperar. Sabemos que nuestro deber es hacerlo. Y sabemos también que ello redundará en nuestro propio beneficio.

Sigamos, pues, ampliando al máximo posible este ejemplo de colaboración voluntaria, olvidando las pequeñas diferencias de opinión, que en fin de cuentas no tienen importancia cuando se trata de algo tan esencial como conseguir el bienestar del sector campesino.